

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—Año XVI.—Núm. 5.544

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Jueves 21 de Marzo de 1918

LA SITUACION POLITICA CONTINUA SIN SOLUCIONARSE LA CRISIS

SITUACION MUY GRAVE

La crisis planteada por la dimisión del Gobierno del marqués de Alhucemas sigue su desarrollo, en medio de dificultades crecientes. El Sr. Maura, encargado por S. M. de constituir Gabinete, se ha visto en la precisión de declinar los poderes, por no haber encontrado, según dice en la nota que aparece publicamos, «las colaboraciones necesarias».

Esta renuncia del ilustre hombre público ha dado origen a nuevas consultas, que cuando escribimos estas líneas no permiten todavía vislumbrar una solución con probabilidades de no equivocarse.

¿Causas? Son complejas y numerosas; no hemos de intentar ahora su análisis, ni queremos, con comentarios más amplios, aumentar las dificultades del momento, bastantes de por sí para llevar la preocupación al ánimo más sereno.

Por hoy bástenos recordar las palabras que al salir de Palacio, de una de las consultas por él evacuadas recientemente, pronunció ante los periodistas nuestro ilustre amigo el conde de Romanones:

«Lo difícil no está en que el Sr. La Cierva entre en el Gobierno: la dificultad estará en su salida...»

La noche última

Salida de Palacio del marqués de Alhucemas.

A las ocho y diez, salía el marqués de Alhucemas de Palacio.

«Su Majestad—dijo—me ha llamado para comunicarme el resultado de las consultas y creo que en virtud de ellas el Sr. Maura vendrá de un momento a otro.

«¿Para formar Gobierno?

«Yo creo—contestó—que para formar Gobierno.

El Sr. Maura en Palacio.—El Rey lo encarga de formar Gobierno.

A las ocho y veinte, y conforme había anunciado el marqués de Alhucemas, llegó de nuevo a Palacio el Sr. Maura.

«Enhorabuena—le dijeron.

«No sé, no sé—contestó—. Me han avisado, y por eso vuelvo.

«El marqués de Alhucemas nos ha dado a entender que para formar Gobierno.

«Ya veremos—contestó.

Minutos antes de las nueve, salió de Palacio D. Antonio Maura.

Al ver a nuestros compañeros les dijo:

«En efecto, S. M. me ha encargado de formar Gobierno, y voy a intentarlo.

«¿Volverá usted esta noche?

«De ninguna manera. Esta noche tengo que comenzar mis trabajos. Volveré mañana, pero no sé a qué hora.

«El Gobierno que ha de formar usted, ¿será de concentración?

«Señores—dijo, ya dentro del automóvil—, perdonen; pero no es aún momento para hablar.

Visita al Sr. La Cierva.—Solicitando su concurso.

Desde Palacio se dirigió el Sr. Maura al Ministerio de la Guerra, y acto seguido se dirigió al despacho del Sr. La Cierva, con quien conferenció largo rato, pues el ex presidente del Consejo abandonaba el Palacio de Buenavista a las diez y media.

Sobre esta conferencia dice A. B. C.:

«De lo tratado en esta entrevista, ambos personajes guardaron la reserva más absoluta; pero no parece aventurado suponer que el Sr. Maura diese cuenta al ministro dimisionario que S. M. le había encargado de formar Gobierno, y que solicitaba su concurso para ello.

Parece también lógico que el Sr. La Cierva manifestase al Sr. Maura que en principio se hallaba dispuesto a prestarle ese apoyo que se le pedía, y que lo haría con toda lealtad, pensando siempre en los altos intereses del país; pero no quedó nada resuelto en definitiva, pues hoy por la mañana conferenciarán de nuevo ambos personajes, y todo parece depender de una gestión que anoche mismo había de realizar el Sr. Maura.

Lo largo de la entrevista pudo tener por motivo el necesitar el Sr. La Cierva dar cuenta al Sr. Maura con todo detalle de los asuntos ocurridos durante estos últimos días, con objeto de que pudiese juzgar la situación actual con mayor conocimiento.

El Sr. Maura en su domicilio.—Varías visitas y gestiones.

Cerca de las once llegó a su domicilio el Sr. Maura.

Al ser interrogado por algunos periodistas que lo esperaban, dijo:

«Todavía no hay nada de que sea posible anticipar noticia. Apenas he hecho

mas que empezar mis gestiones. Las continuaré mañana por la mañana. No se molesten, porque no he citado para esta noche a nadie, y me voy a acostar en seguida.

A poco llegó el Sr. Goicoechea a casa del Sr. Maura, y de ella salió con un encargo especial del ilustre político para otro prohombre que reside en el barrio de Salamanca: su amigo y deudo el diputado señor conde del Moral de Calatrava.

El Sr. Goicoechea, que regresó media hora después, guardó absoluta reserva acerca de su misión.

A las once y media supimos que el señor Maura estaba ya acostado, y nos retiramos de su domicilio.

Supimos luego que no había visto al Sr. Dato, que a la hora en que el Sr. Maura iniciaba sus gestiones se encontraba en el Ritz, cenando con los Sres. Cavestany y Conde y Luque.

Desde luego, el Sr. Maura, aunque muy brevemente, conferenció con el Sr. González Besada.

El Reglamento del Congreso.

Un colega dice, atribuyéndolo a una persona de la intimidad del Sr. Maura, que si éste llegara a formar Gabinete, la primera propuesta que llevaría al Congreso sería la de reformar el Reglamento de la Cámara, con objeto de implantar lo que en Parlamentos extranjeros se llama «la guillotina», o sea poder declarar un punto suicientemente discutido.

De esa manera podría aprobarse más fácilmente el proyecto de régimen local, que, como se recordará, estuvo varios meses sometido a la discusión del Congreso.

Un mitin de protesta.

La Juventud Socialista madrileña ha organizado un gran mitin, que se celebrará hoy, jueves, a las nueve en punto de la noche, en el salón-teatro de la Casa del Pueblo, para protestar contra la suspensión anormal de las tareas parlamentarias.

En él tomarán parte los compañeros Julio Álvarez del Vayo, Manuel Cordero, Lucio Martínez Gil, Sr. Albornoz y Andrés Ovejero, y están invitados los diputados a Cortes D. Pablo Iglesias, D. Indalecio Prieto y D. Roberto Castrovido.

Las Juntas militares.

En el Centro del Ejército y de la Armada se reunieron ayer tarde las Juntas militares de Defensa.

El objeto oficial de la reunión era el de firmar la adhesión a la disolución de las mencionadas Juntas.

EL DIA DE HOY

El Sr. Maura vuelve a Palacio.

A las diez menos cinco de esta mañana llegó a Palacio el Sr. Maura, subiendo inmediatamente a las habitaciones de S. M. el Rey.

A las diez y media abandonó el Regio Alcázar el Sr. Maura, y contestando a preguntas de los periodistas, manifestó lo siguiente:

«Por ahora no puedo decirles a ustedes nada, porque estoy comenzando a realizar mis gestiones.

«¿Volverá usted a mediodía a Palacio?

«No puedo decirles, pues ya he dicho que estoy empezando ahora.

Y sin añadir más, se alejó rápidamente, en su automóvil.

Visita al Sr. La Cierva.

El Sr. Maura se trasladó desde Palacio al Ministerio de la Guerra, celebrando una conferencia con el Sr. La Cierva, que duró una media hora.

La entrevista estuvo dedicada a puntualizar la colaboración que anoche había ofrecido el Sr. La Cierva al Sr. Maura.

Interesantes detalles de la entrevista de los Sres. Maura y La Cierva.

Según informes que estimamos fidedignos, la conferencia que esta mañana tuvo el Sr. Maura con el Sr. La Cierva no revisó caracteres de gran cordialidad, pues que al ofrecerle el Sr. Maura al Sr. La Cierva cualquiera de las carteras, con la excepción de la de Guerra, el Sr. La Cierva contestó que eso más que ofrecerle una cartera era echarlo de la de Guerra, insistiendo en esta afirmación a pesar de todas las explicaciones dadas por el señor Maura, y terminando la entrevista sin llegar a un acuerdo.

Visita al Sr. Cambó.

Desde Palacio el Sr. Maura marchó a la calle de Alarcón, donde tiene su domicilio el Sr. Cambó.

La conferencia con el Sr. Maura de los regionalistas fué bastante extensa; pero al salir, el Sr. Maura se mostró muy reservado, no facilitando detalles, ni indicio siquiera, de la actitud del Sr. Cambó.

La entrevista de los Sres. Maura y Cambó.—Lo que dice el Sr. Cambó.

Los propósitos del Sr. Maura.—Actitud de los regionalistas.—Palabras del Sr. Cambó.—Una nota oficial.

La entrevista de los Sres. Cambó y

Maura duró una media hora y fué muy interesante.

El Sr. Maura informó detalladamente al Sr. Cambó de sus propósitos y de los trabajos que había realizado hasta aquel momento.

Dijo el Sr. Maura que él se proponía formar un Gabinete homogéneo de derechas.

Añadió que del nuevo Gobierno formarían parte el Sr. Goicoechea, en la cartera de Gobernación; el Sr. Silió, en Instrucción Pública, y el Sr. González Hontoria, en Estado; que él se quedaría con la cartera de Guerra, y que iba a visitar al Sr. Besada para ofrecerle la de Hacienda.

Respecto del jefe de los regionalistas, el Sr. Maura ofreció al Sr. Cambó la cartera de Fomento.

El Sr. Cambó se negó rotundamente a prestar su colaboración a un Gobierno así constituido, y dijo al Sr. Maura:

«Estamos en un estado de descomposición absoluta; nos precipitamos al abismo, y con estos procedimientos no vamos mas que a la disolución; por lo tanto, nosotros los regionalistas no podemos colaborar en esa obra.»

Y éste fué el resultado negativo que tuvo la conferencia.

Momentos después de esta entrevista, el Sr. Cambó facilitó una nota oficial a los periodistas, en la cual dice lo siguiente:

«El Sr. Maura me ha ofrecido una cartera en el Gobierno que tiene el encargo de formar. He declinado el ofrecimiento, tanto porque el Gobierno que se propone formar el Sr. Maura no responde al concepto que del Gobierno que necesita España en estos momentos expuse a S. M. y detallé en mi última conferencia en Barcelona, como porque en la apreciación del problema regionalista se ha puesto de manifiesto una disconformidad fundamental respecto a la manera de afrontarlo y resolverlo.»

En efecto, según nuestros informes, el único ofrecimiento que respecto a programa hizo el Sr. Maura a los regionalistas fué el proyecto de organización local, con determinada restricción, mientras el Sr. Cambó exigía la presentación de un proyecto de autonomía completa.

En casa del Sr. Maura.

El Sr. Maura, después de su entrevista con el Sr. Cambó, volvió a su domicilio, donde llegó a las doce y cinco.

Al entrar en su casa lo abordaron de nuevo los reporteros. El Sr. Maura se limitó a manifestar:

«No puedo decirles nada. Sigo mis trabajos; pero no puedo darles ninguna noticia.

El domicilio del Sr. Maura se vio bastante concurrido durante la mañana, acudiendo, entre otros, los Sres. Rodríguez San Pedro, Goicoechea, Silió, conde del Moral de Calatrava y D. César de la Mora.

Visita al Sr. Besada.

A las doce y diez volvió a salir de su domicilio el Sr. Maura, dirigiéndose al del Sr. González Besada.

La entrevista del Sr. Maura con el ex presidente del Congreso conservador fué muy breve, pues duró escasamente un cuarto de hora.

Sin decir nada noticiable a los reporteros, el Sr. Maura regresó a su domicilio.

Manifestaciones del Sr. Besada.

Algunos periodistas visitaron al Sr. González Besada para conocer detalles de su entrevista con el Sr. Maura.

El ilustre ex presidente del Congreso manifestó que el Sr. Maura había solicitado el apoyo del partido conservador para la formación del Gobierno que S. M. le había encargado constituir.

«El Sr. González Besada dijo que el partido liberalconservador prestaría su apoyo leal y desinteresado al Sr. Maura; pero sin facilitar un ministro que colaborara en el Gobierno que se formara, toda vez que ya es conocido el criterio del Sr. Dato, jefe del partido, respecto a este particular.

«El Sr. González Besada creía que la visita del Sr. Maura y la petición de concurso directo había sido más que nada una atención, pues el Sr. Maura llevaba el convencimiento de que no había de obtener el concurso de los conservadores para una participación en el Gobierno.

«El Sr. Besada dijo que no era exacto que anoche lo visitara el Sr. Maura para ofrecerle un ministerio sin cartera.

Preguntado el Sr. Besada si hoy le había ofrecido alguna cartera efectiva, no contestó concretamente; pero se supone que, en efecto, el Sr. Maura hubiera deseado que el Sr. González Besada ocupara la cartera de Hacienda.

El Sr. Maura regresa a su domicilio.

A las doce y veinticinco llegó de nuevo a su casa el Sr. Maura, recibiendo la visita del general Ochoa.

Minutos después volvió a salir el ilustre político, no facilitando tampoco noticias a los reporteros.

El Sr. La Cierva se despidió del personal de Guerra.

Poco después de las doce se congregaron en el antedespacho oficial del minis-

tro de la Guerra el general subsecretario, todos los generales jefes de Sección, con el personal de sus respectivas dependencias; los directores generales de la Guardia civil, Carabineros y Cria Caballar y Remonta, con los jefes y oficiales a sus órdenes; los jefes y oficiales de Intendencia e Intervención, de la Administración central, los del Depósito de la Guerra, los de las Comisiones liquidadoras, los de la Caja Central, y muchos otros de los variados Centros militares.

El Sr. La Cierva, emocionadísimo, se dirigió a todos los reunidos y les dijo:

«Ha llegado el para mí triste momento de la despedida. Ya os dije, al tomar posesión de este ministerio, que en mi labor había de poner una fe inquebrantable, y cuando estábamos en el momento de esa labor que no vacilo en calificar de interesante, los azares de la política me alejan de vosotros. En el Gobierno que se está constituyendo se me han ofrecido todas las carteras menos la de Guerra, y de momento yo entiendo que lo menos que se debe es lealtad.

No he aceptado puesto en el nuevo Gobierno, al que he ofrecido mi apoyo en todo aquello que no tenga relación con mi gestión en Guerra; es decir, con el Ejército. Día llegará...»

Al llegar este instante, el Sr. La Cierva, que ya venía entrecortando su palabra por efecto de la emoción, se llevó las manos a los ojos, tratando en vano de ocultar las lágrimas.

«No puedo más, perdonadme—y se retiró precipitadamente a su despacho, entre unánimes y clamorosas exclamaciones de «¡Viva nuestro ministro!»

De nuevo tuvo que salir el Sr. La Cierva al antedespacho, porque ninguno de los allí congregados se movía, y era por momentos más ferviente el entusiasmo. Muchos lloraban. El Sr. La Cierva se despidió de todos, que uno a uno desfilaban ante él, estrechándole la mano.

El Sr. Maura declina los poderes

A la una en punto llegó a Palacio el señor Maura.

A las preguntas de los periodistas, contestó:

«Vengo a dar cuenta a S. M. del estado de las cosas. No quiero decir nada más.»

Y entró en el Alcázar.

A la una y media en punto salió el señor Maura.

Apenas vio a los periodistas, se encará con ellos, y dijo:

«Ahora sí que les voy a decir a ustedes todo, muy claro y muy brevemente.

He declinado ante S. M. absoluta y definitivamente, el encargo de formar Gobierno.

Esta tarde facilitaré a ustedes, en mi casa, una nota sobre mi actuación.

¿Cree usted que vendrá alguien más esta tarde?—le preguntaron los reporteros.

El Sr. Maura contestó, tomando su automóvil:

«Vendrá el Sr. Villanueva.

POR LA TARDE

El Sr. Villanueva.—Ampliación de consultas.

A las dos y media de la tarde llegó a Palacio el presidente del Congreso, Sr. Villanueva.

Interrogado por los periodistas, se limitó a contestar:

«Ahora no puedo decir nada, señores. Cuando salí, a las tres y cinco minutos, fué también interrogado por los reporteros, quienes le dijeron:

«¿Cuántos usted muchas cosas.

«No tengo mas que muy pocas—contestó el Sr. Villanueva.

Y al ver que algunos periodistas comenzaban a emborronar sus cuartillas, añadió:

«Yo no sé qué es lo que escribirán estos señores.

«Pero, ¿no nos dice usted algo de su entrevista con el Rey?

«He sido llamado para ampliar mi consulta—repuso—. Lo he hecho, y me parece que S. M. llamará a algunas personas más; no sé cuántas, ni siquiera cuántas; pero por lo menos, dos o tres. Y esto es todo lo que puedo decirles.

«¿Va a hacer usted ahora alguna visita?—le preguntaron nuevamente los representantes de la prensa.

«No sean ustedes maliciosos—contestó—. Yo engañé, si acaso, con la verdad. Y la verdad es lo que les acabo de decir.

Insistieron entonces los reporteros en saber quiénes habían de acudir durante la tarde a Palacio; pero el Sr. Villanueva se encerró en el más absoluto mutismo. Únicamente habló cuando se le mencionó el nombre del marqués de Alhucemas como el de una de las personalidades que nuevamente serían llamadas por S. M. el Rey.

«Por exclusión—manifestó entonces el presidente del Congreso—, les digo que no. Y no me pregunten ustedes más, porque lo que hago es guardar aquella reserva que corresponde a una persona que sabe una cosa y no está cierta de si ocurrirá. No tengo derecho a decir lo que sé, por temor de que no sea.»

Los periodistas le preguntaron por último si en su entrevista con el Soberano se había ratificado en su consulta de ayer, ampliándola, naturalmente.

A esta pregunta contestó el Sr. Villanueva, subiendo ya a su automóvil:

«Hombre, por los clavos...! Tiene que haber variaciones; porque insistir en lo mismo cuando nada se ha verificado... ¡Figúrense ustedes!»

El conde de Romanones.—Los rumores sobre un Gobierno de concentración liberal.

Momentos después de haber salido el presidente del Congreso llegó a Palacio el conde de Romanones, acompañado del subsecretario de Gracia y Justicia, señor Argente.

El ilustre prohombre liberal dijo a los periodistas que había sido llamado nuevamente por S. M. el Rey y que nada podía decir.

Cuando salió, a las cuatro y diez minutos, fué también rodeado por los reporteros, y adelantándose a las preguntas de éstos exclamó:

«No puedo decirles absolutamente nada.

«¿Ni una palabra?

«¿Ni una palabra.

«¿Ni tampoco una orientación?

«No puedo—repuso—orientar siquiera.

«¿Vendrá algún político ahora?—le preguntaron los reporteros.

«Vendrá—contestó—. Creo que llegará aquí alguien antes de media hora.

«¿Y ese alguien...?

«Ya les he dicho que no puedo decir absolutamente nada. Me parece que demasiado locuaz soy con ustedes cuando discretamente puedo serlo. Hoy nada puedo decirles.

«Por ahí—le dijeron entonces los periodistas—se cotiza mucho un Gabinete de concentración liberal Romanones-Villanueva.

«Nada, nada—repuso el conde—. No van por ahí las cosas.

«¿Y un Gabinete Dato?

«Nada, nada.

«¿Y no nos puede usted manifestar algo de su entrevista con el Rey?

«He aconsejado a S. M.—contestó—que la crisis se resuelva rápidamente, rápidamente, porque cada día que pasa aumentan las dificultades y empeora por tanto la situación. Y no es precisamente el Rey quien tiene la culpa de ello. Día llegará en que cada cual cargue con la responsabilidad que le corresponde.

«¿Volverá usted a Palacio?—le preguntaron los periodistas.

«Seguramente, no. Ya les he dicho a ustedes que no van las cosas hacia una situación liberal.

«¿Palabra de conde?

«Palabra—contestó, despidiéndose de los periodistas—. Ayer los oísteis a ustedes en la solución que se apuntaba, y yo me faltó mas que decirles el nombre del Sr. Maura. Me parece que no los he engañado.

«Inmediatamente el conde de Romanones subió a su automóvil y se alejó de Palacio.

Los Sres. Dato y González Besada.

A las cuatro y media llegó a Palacio el Sr. Dato, quien se limitó a decir a los periodistas que iba a ampliar su consulta con el Rey.

Media hora después llegó el Sr. González Besada, quien asimismo dijo que había sido llamado por el Rey, sin duda para celebrar consulta política.

Los Sres. Dato y González Besada no forman Gobierno.

A las seis y veinticinco salieron de Palacio los Sres. Dato y González Besada.

Interrogados por los periodistas, el señor Dato se expresó en estos términos:

«S. M. me ha preguntado si yo podía constituir un Gobierno, y le he hecho presente las dificultades que para ello existen, por la necesidad absoluta en que se vería el partido conservador de disolver unas Cortes que aun no han sido oídas.

Entonces S. M. llamó al Sr. González Besada, y a su vez le preguntó si él podía formar un Gobierno de concentración con elementos y fuerzas parlamentarias bastantes para alcanzar mayoría en el Parlamento... Y el Sr. González Besada dirá a ustedes lo que contestó a S. M.»

«Yo le dije—añadió el Sr. Besada—que no me consideraba con fuerzas bastantes para agrupar a mi alrededor esos elementos y fuerzas suficientes, y que por lo tanto declinaba el honor de formar Gobierno.»

Los periodistas preguntaron al señor Dato:

«¿Y sabe usted si vendrá alguien ahora?

«Supongo que sí. Vendrá seguramente el Sr. La Cierva, como jefe de una fuerza parlamentaria, y supongo que habrá también ampliación de otras consultas.

Con esto, el Sr. Dato se dirigió a su automóvil, y volvió a insistir ante los perio-

distas en lo duro que era para el partido conservador el disolver unas Cortes que aun no habían actuado.

Entretanto, otros periodistas preguntaron al Sr. Besada:

«¿Qué solución cree usted que tendrá todo esto?

«A lo que el ilustre ex presidente del Congreso contestó:

«Creo que el Rey buscará la solución más viable dentro de la actual constitución de las Cámaras.

La nota del Sr. Maura.

Esta tarde facilitó el Sr. Maura la nota que había anunciado por la mañana, al salir de Palacio después de declinar el encargo que le hizo S. M. el Rey de formar Gobierno.

He aquí el texto de dicho documento:

«Manifesté al ser consultado, que cuando se intentara reunir una mayoría en las nuevas Cortes formada con grupos que tengan representación en el Ministerio, mis antecedentes y mi convicción personal me excluían de semejante empresa.

Invitado después a intentar la formación de un Gobierno con homogeneidad suficiente para ser útil al bien público, único encargo que podía aceptar, me han sido rehusadas, por motivos diversos, que respeto, las colaboraciones necesarias.

No he considerado lícito provocar con acios míos el trance de hacerse necesaria la disolución de las Cortes, y tampoco he podido asumir la responsabilidad de malbaratar en conatos, probable y casi seguramente infructuosos, el tiempo escaso de que se dispone para asegurar la votación de leyes que tienen urgencia inexcusable, entre ellas el presupuesto de 1919.»

El Sr. González Hontoria.

Al tener conocimiento el Sr. González Hontoria de la noticia publicada en un periódico, de que anoche había conferenciado con el Sr. Maura, visitó esta mañana al conde de Romanones para comunicarle que no era exacta esa referencia, pues de haber recibido alguna indicación la hubiera puesto en conocimiento suyo, como jefe político.

Esta delicadeza del Sr. González Hontoria y su exquisito proceder no hacen sino responder a sus antecedentes de siempre, de corrección extremada.

EL GOBIERNO Y LOS FUNCIONARIOS PUBLICOS

Animación en el Centro Telefónico.—Noticias de provincias.—La actitud de las Juntas.

Anoche hubo mucha animación y gran movimiento en este Centro.

Se aseguraba que en Reus había sido detenido el ambulante de Barcelona, por negarse a traer a mano, fundándose en que lo prohibe el Reglamento del Cuerpo, unos plegios dirigidos al ministro de la Guerra.

La actitud de la mayoría de los funcionarios era anoche de expectación, por ver la solución de la crisis, y aseguraban que ellos no se oponen a parlamentar con ningún Gobierno, sea el que sea, y aunque forme en él el Sr. La Cierva; exigiendo únicamente para daponer su actitud la derogación de las disposiciones que los han separado de sus cargos.

Tan pronto como se conozca la solución de la crisis se reunirán las Juntas para cambiar impresiones.

Los militares renuncian las gratificaciones.

Se ha dispuesto que, mientras duren las actuales circunstancias, a los jefes y oficiales que están prestando el servicio en Correos y Telégrafos se les acrediten las gratificaciones diarias de nueve y siete pesetas, respectivamente, que

Cámara de Industria.

He aquí el documento enviado por esta Corporación al marqués de Alhucemas: «Excelentísimo señor presidente del Consejo de Ministros:

Excmo. Sr.: La Cámara Oficial de Industria de la provincia de Madrid celebró hoy sesión extraordinaria para considerar la situación que crea a los intereses que representa el desarrollo del conflicto existente entre el Gobierno de S. M. y los funcionarios civiles.

No hemos de entrar en el análisis de las causas inmediatas que lo han motivado, ni tampoco hemos de pretender discernir responsabilidades, para no enconar más las pasiones. Pero sobre estas causas de momento aparecen como decisivas la constante imprevisión, la falta de continuidad y sistema, el imperio de la injusticia y el favoritismo que se observan en nuestra Administración pública.

Dados los agudos caracteres del problema, creemos que de momento se impone el rápido restablecimiento de la normalidad, debiendo contribuir a ello el patriotismo de todos, y especialmente el espíritu de disciplina, que tienen que reconocer los funcionarios como base fundamental de una Administración decidida a servir abnegadamente los sagrados intereses del país, aun sobre las legítimas reivindicaciones de clase, que deben encontrar, y seguramente encontrarán, la debida satisfacción.

Por otra parte, opina esta Cámara de Industria que en el pleito actual entre los funcionarios y el Gobierno no interviene todos los factores de nuestro problema administrativo.

Al intentar resolverlo se debe poner en claro y garantizar el derecho que tiene el país a poseer una Administración más competente y económicamente productiva. No debe, pues, resolverse el problema parcialmente, sino que debe presentarse a las Cortes un plan completo y radical encaminado a obtener la máxima eficacia de nuestro organismo administrativo.

Y refiriéndonos expresamente a los servicios de Correos y Telégrafos, es de extraordinaria urgencia llegar a la normalidad para evitar los gravísimos perjuicios que sufre ya la actividad industrial y comercial, que en tanto estima la abnegada labor de los empleados de Comunicaciones.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 20 de Marzo de 1918.—El presidente, Antonio G. Vallejo.

Los funcionarios civiles.—Los de Correos y Telégrafos.—Reservistas al cuartel.

Ocho funcionarios de Correos de los actualmente movilizados, que prestaban sus servicios en la Central, han sido llevados al cuartel de María Cristina, con objeto de hacer allí servicio de armas.

En el Ministerio de Hacienda.

En este ministerio la situación es hoy la misma que ayer: los funcionarios asistieron a sus respectivas oficinas, pero no trabajaron.

La Lotería.

El sorteo de la Lotería se celebró con normalidad.

Se ha hablado de dificultades legales con respecto a los decimos de provincias, y no existen semejantes dificultades, porque en los pueblos tienen obligación los loteros de certificar los billetes sobrantes, incluyendo una relación, que firma y visa el alcalde, y en las capitales de provincia los administradores depositan en las Delegaciones de Hacienda los decimos no vendidos, haciendo estas operaciones el día antes del sorteo.

En Madrid se entregó el sobrante antes de las diez de la noche.

Una nota de las Juntas de Hacienda.

«La Junta Central de Unión y Defensa de funcionarios de Hacienda ha manifestado que la medida adoptada hoy en los Centros y dependencias de dicho ministerio es una lógica consecuencia de la nota oficiosa dada el día 16 por la referida Junta, en la que declaraba su solidaridad con los funcionarios de Correos y Telégrafos, ya que éstos sufren persecuciones por prestar más obediencia a la Constitución del Estado que a la Real orden disolviendo las Juntas, criterio que se sustentó siempre por la Central de Defensa de Hacienda.»

Después de aquella nota, agravios tales como la prisión de la Junta de Correos de Barcelona determinaron el acuerdo puesto hoy en práctica, si bien se suspendió por las negociaciones que el Sr. Rosado, subsecretario de la Presidencia, comenzó con los presidentes de las Juntas de Correos, Telégrafos y Hacienda.

Cuando dichos presidentes creían tratar con un representante autorizado del Gobierno, éste desautorizó la gestión del señor Rosado, y habiendo desaprovechado el motivo que detuvo la implantación del acuerdo de la Junta de Hacienda, ésta circuló las órdenes oportunas para que fuera puesto en práctica.

Culpa es, pues, del Gobierno la situación creada a la Administración española, en contra de los sentimientos patrióticos de los funcionarios.

Todo sigue igual.—La actitud de las Juntas.—Adhesión de porteros y ordenanzas.

Nada o poco, muy poco, podemos añadir hoy a lo ya manifestado por nosotros en días anteriores sobre el asunto de Correos y Telégrafos.

Todo sigue igual, y si hay algo es la actitud de las Juntas, que antes de la crisis estaban en movimiento y ahora permanecen a la expectativa.

El cansancio parece que comienza a apoderarse de los mencionados funcionarios, notándose gran desanimación en el Centro Telegráfico, días antes tan concurrido.

Según las sacas de correspondencia amontonadas en la calle de la Paz, y siguen los militares prestando toda clase de servicios, notándose que comienza a circular la correspondencia con bastante normalidad.

Los ordenanzas y porteros de Correos, que eran los únicos funcionarios que hasta ahora permanecían fieles al Gobierno, hoy se han adherido a las Juntas, abandonando sus respectivos destinos. El único que continuó desempeñando su cargo, por indicación de la Junta, fué el portero mayor, que, dicho sea de paso, fué despedido por el duque de Bivona, quedando por lo tanto la Central de Correos sin un solo funcionario civil.

En Boito.

Son generales las protestas de banqueros y Bancos por los perjuicios que están sufriendo con motivo de la falta de comunicación, pues se ven imposibilitados de mandar ni recibir dinero, ni libras y cheques.

Este estado de cosas ha obligado a no negociar cheques sobre el extranjero, toda vez que no pueden enviárselos a sus destinos ni situar fondos.

Las sacas para la correspondencia.—En el cuartel de María Cristina.—La Junta de Fomento.

Es tal el número de cartas que hay amontonadas en la Central, que según nos manifestaban se hallan agotadas las sacas en donde se conduce la correspondencia, teniendo que transportar ésta a granel.

Al cuartel de María Cristina han sido llevados los oficiales de Correos movilizados, en donde se verifican las operaciones de distribución de cartas, etc.

La Junta de Defensa de Fomento se reunirá esta noche con el fin de tomar acuerdos.

Así al menos nos lo han manifestado en el Centro de Funcionarios Civiles.

EN PROVINCIAS

En Ciudad Real.

CIUDAD REAL 21.—Se ha recibido en esta Administración una saca de correspondencia destinada a Marruecos.

Se asegura que en la estación de Almoroch ocurrió un incidente entre un oficial del Ejército y el oficial de Correos movilizado. Por esta causa llegó sin ambulante el correo de Extremadura.

Baja la inspección del espíritu Sr. Lorente, se quitó el p.e. que le había sido asignado de Telégrafos.—C.

En Córdoba.

CORDOBA 21.—Continúa la anomalía en las comunicaciones.

En las oficinas de Correos y de Telégrafos siguen los militares prestando servicios, que no tienen eficacia alguna.

La Central de Teléfonos tiene un trabajo verdaderamente abrumador.

Se ha desistido, en vista de la crisis, de llevar a cabo el cierre del comercio que se anunciaba para mañana.

La Cámara de Comercio y la Federación Gremial del Comercio Mercantil han enviado al Gobierno despachos en los que se interesa la rápida solución del conflicto, que produce pérdidas enormes.

Ni ayer ni hoy se ha recibido prensa de Madrid.—C.

En Huelva.

HUELVA 21.—Todos los funcionarios de Correos, menos uno, y todos los de Telégrafos siguen adheridos a las Juntas de Defensa. En ambos Centros presta servicio el escaso personal que ha podido ser movilizado.

No han llegado periódicos de Madrid. El correo de Sevilla llegó con lucido por un oficial de Artillería.

Se ha repartido una hoja titulada «Lo que dice Correos». En ella se explica la actitud adoptada por los empleados de este Cuerpo.—C.

En Salamanca.

SALAMANCA 21.—La huelga comprende a todo el personal.

En Correos sólo acuden a las oficinas varios carteros y dos oficiales, que no pertenecen a la Junta de Defensa.

No se ha recibido correspondencia, habiendo llegado únicamente varios paquetes de periódicos de Madrid, facturados.

El telégrafo sigue ocupado por la Guardia civil.

La tranquilidad es completa.—C.

En Pamplona.

PAMPLONA 21.—No se recibe correspondencia.

Sólo llegan, facturados, los periódicos donostiarra y algunos de Madrid.

Se ha procedido a la militarización de los empleados en los Cuerpos interurbanos.

Para sostener el servicio del hilo internacional han llegado de Madrid un sargento y dos soldados de Ingenieros.

Varias señoritas telegrafistas que trabajaban en las estaciones de Navarra han mandado por carta su adhesión entusiasta a la Junta Provincial de Defensa.—C.

En Castellón.

CASTELLÓN 21.—Continúa en el mismo estado el conflicto de Correos y Telégrafos. Tampoco se ha recibido hoy ni correspondencia ni prensa de Madrid y Barcelona. El servicio telegráfico sigue interrumpido.

Un capitán de Administración Militar se presentó en Correos y se hizo cargo de la caja de caudales, los sellos y otros efectos, trasladándolos al edificio que ocupa la Zona de reclutamiento.

El comercio comienza a resentirse por la falta de correspondencia.—C.

En Barcelona.—Enorme acumulación de correspondencia.

BARCELONA 21.—El aspecto de la Central de Correos ha sido el mismo que en los días anteriores.

Cada día es mayor la cantidad de correspondencia detenida.

Procedente de Palma de Mallorca, ha llegado una importante remesa de paquetes postales que contenían embutidos. Han sido devueltas a esta Central varias valijas que fueron remitidas a puertos distintos de los a que iban destinadas.

Se reciben infinidad de reclamaciones por la demora en el reparto de la correspondencia.

De ayer a hoy se espera la llegada del correo de América, con 800 sacas de correspondencia.

Quedan sin abrir 400 sacas del extranjero, que se recibieron la última vez que se abrió la frontera.

También hay depositada una enorme cantidad de paquetes postales.

Se asegura que el importe de los valores declarados deteniéndose hasta hoy asciende a la respetable suma de 15 millones de pesetas, de la cual se ha hecho cargo la Intendencia militar.

Normalmente se repartían en Barcelona de 25 a 26.000 cartas de pago diarias. Además, se repartían unas 25.000 cartas del extranjero, cartas del interior y tarjetas postales, que, como se sabe, no se pagan, y una enorme cantidad de periódicos, impresos, muestras, etc.

Existen en la Administración principal de Correos unos mil apartados oficiales y particulares. Esta numerosa correspondencia no está incluida en la cifra anterior, como tampoco las cartas dirigidas a la lista de Correos.

Antes del conflicto se cuidaba de todos los trabajos relacionados con el reparto de la correspondencia el siguiente personal: 180 empleados facultativos, 470 carteros y 35 ordenanzas, personal todo él apto y práctico, por lo cual conseguían dar salida a la enorme cantidad de correspondencia que se recibía diariamente.

En la forma en que actualmente se verifican los trabajos, sólo pueden repartirse unas 4.000 cartas de pago diarias.—Zaragoza.

En Burgos.—Retirando flamas.

BURGOS 21.—Tanto la ambulancia del expreso como la del correo de Madrid vienen servidas por oficiales del Ejército.

El oficial de Correos que se hallaba ayer de servicio en la estación se ha negado a recibir la correspondencia, por no traerla compañeros del Cuerpo.

Se hizo cargo de la expedición un oficial de la Guardia civil, quien la llevó a la Administración principal. Pero los empleados de ésta se negaron a recibirla, quedando plantada la huelga desde ese momento.

Los oficiales de Correos y los carteros han retirado las firmas que estamparon en un documento-circular de adhesión al Gobierno.—C.

Combate aéreo

Avión alemán derribado.

LONDRES 21.—El Almirantazgo anuncia que ayer una patrulla de aviones que volaba sobre Heligoland encontró dos hidroaviones alemanes a 100 millas al Noroeste de Bakum.

Se entabló violento combate, resultando derribado, ardiendo, uno de los aparatos alemanes.

Los nuestros regresaron indemnes.—Dobor.

La guerra

LA SITUACIÓN MILITAR

En todos los frentes.

Los alemanes dicen que los ingleses han demostrado gran actividad exploradora en la región de la Bassée y que los franceses han bombardeado con extraordinaria violencia sus líneas del bosque de Parroy.

Los franceses, por su parte, dicen que han rechazado diversos ataques germanos, sobre todo en la Woivre y en Souain (Champaña).

Por su parte, los ingleses aseguran que han debido repeler diversos raids enemigos en Flanders (Paschendale y Poelcappelle).

En Italia y los Balcanes, cañoneos y lucha de patrullas.

La guerra aérea sigue tomando grandes proporciones.

P.R.

EN EL FRENTE ANGLOFRANCOBELGA

Parte francés.

PARIS 20.—Parte oficial de la noche.

«En Woivre, en la región del monte Brule, han realizado hoy los alemanes un fuerte ataque contra las posiciones francesas. Después de un vivo combate nuestras tropas han rechazado a las fracciones enemigas, que habían logrado poner pie en algunos de los elementos avanzados.»

Según datos complementarios, el ataque alemán emprendido esta mañana en la región de Souain fué verificado por dos batallones de tropas de asalto, que han sufrido elevadas pérdidas y un fracaso completo.—C.

Parte inglés.

LONDRES 20.—Comunicado oficial británico.

«Han sido rechazados con éxito por las tropas portuguesas los golpes de mano enemigos contra las proximidades de Touquinan.»

Destacamentos de incursión enemigos atacaron ayer noche dos de nuestros puestos al Sur de Paschendale y otros dos puestos al Norte de Poelcappelle. En cada caso el enemigo fué rechazado con éxito, dejando varios prisioneros entre nuestras manos y numerosos cadáveres enfrente de nuestras posiciones.»

El ministro de la Guerra norteamericano, en el frente.

LONDRES 21.—El corresponsal de Reuters agregado al ejército británico telegrafa con fecha 19:

«Mr. Backer, ministro de la Guerra americana, ha visitado hoy las trincheras de primera línea en un sector ocupado por las tropas americanas.»

Permaneció en ellas durante hora y media, a pesar del bombardeo enemigo, y visitó los puestos de escucha avanzados.

Al regresar al lugar donde se encuentra el Estado Mayor, un obús alemán de 105 cayó y reventó en la carretera, a unos 40 metros de su automóvil, sin que alcanzara ni al coche ni a ninguno de sus ocupantes.

Alemán Mr. Backer ha visitado otras unidades americanas, y de nuevo continuó estas visitas bajo el fuego alemán.

Por último visitó a los oficiales heridos, entre los que se encuentra el capitán Roosevelt, hijo del ex presidente.—Dobor.

NOTICIAS VARIAS

Una protesta del Gobierno rumano.

JASSY 21.—El Gobierno de Rumania ha hecho pública la siguiente protesta:

«El Gobierno rumano, según el acuerdo firmado, había tomado las medidas pertinentes para canjear los prisioneros rusos en Rumania por los rumanos detenidos en Odesa.»

Este canje debía tener lugar simultáneamente.

El Gobierno rumano se entera ahora, con la más profunda sorpresa, de que los rumanos que debían ser liberados y devueltos a Rumania acaban de ser nuevamente arrestados, y embarcados a la fuerza a bordo del buque Imperator Trajan y conducidos a Crimea.

El Gobierno rumano protesta con la más viva indignación contra esta violación del Tratado de paz de 5 de Marzo de 1918.—C.

La aviación en los Estados Unidos.

WASHINGTON 18.—El Consejo Nacional de Aeronáutica comunica que se aceptarán oficialmente cuantos inventos o mejoras de los sistemas de aeroplanos crean se pueden introducir todas aquellas personas que se ocupan de asuntos rela-

cionados con la aviación, tanto en los Estados Unidos como en países aliados y neutrales; a tal objeto, el Gobierno americano invita a los especialistas de estos países que tuvieran planeado algún invento o modificación de las naves actuales a dirigirse al Munsey Building, en Washington, acompañando planos, Memoria y resultados de pruebas, si se hubieran verificado; documentos todos que se considerarán secretos y no se darán a la publicidad sin autorización de su autor.—C.

¿Buque italiano a pique? LAS PALMAS (n. diagrama sin fecha ni hora).

El cañonero Infanta Isabel ha recibido un radiotelegrama del vapor italiano Hugi, de 5.547 toneladas, que llevaba sail; fué construido en Inglaterra en 1896.

Se supone que el buque ha sido hundido, por no haberse vuelto a recibir ninguna otra llamada.

El lugar donde fué atacado dista veinticuatro horas de Las Palmas.

Han vuelto a aparecer bidones con alcohol, de los que se han incautado las autoridades, por temerse que contengan sustancias tóxicas.—Vives.

Canje de prisioneros.

PARIS 20.—El acuerdo entre los Gobiernos francés y alemán referente al canje de prisioneros de guerra mayores de diecinueve y ocho años ha quedado definitivamente concertado, y entrará en vigor inmediatamente.

En plazo muy breve se repatriará a los primeros prisioneros; los suboficiales de más de cuarenta y ocho años y todos los oficiales de igual edad serán internados en Suiza.—Mar.

RUSIA

Lenine y Trotsky, disgustados.

COPENHAGUE 20.—Varias personalidades suecas que regresan de Rusia aseguran que existe entre Lenine y Trotsky gran tensión de relaciones, por estar descontento éste de la obra realizada por Lenine en Brest-Litovsk.

Aseguran también que se prepara una contrarrevolución en Petrogrado, y que diversos regimientos se alistan en ambos bandos; los maximalistas han fortificado todos los edificios públicos y han colocado ametralladoras en diferentes puntos del camino que desde el Instituto Smolny se dirige a la estación.—C.

Chinos y japoneses en la Manchuria.

LONDRES 21.—Desde Petrogrado telegrafa a la Agencia Reuter que el ministro de China en Petrogrado y el embajador del Japón en dicha capital han llegado a la Manchuria, acompañados de numerosos americanos, chinos y japoneses.

Hasta la frontera china fueron escoltados por la Guardia Roja.—Dobor.

La intervención del Japón en Siberia.

PARIS 21.—Le Temps publica un despacho de Washington diciendo que en los Centros mejor informados de N. América se considera que las dificultades surgidas con motivo de la intervención del Japón en Siberia están a punto de desaparecer en breve plazo, tal vez antes de transcurrir una semana.

La cuestión está estudiándose en términos generales, sobre todo desde el punto práctico y de la utilidad de una medida en contra de Alemania.

La verdadera cuestión está en saber si la ocupación de los territorios siberianos por las tropas japonesas es capaz de crear una situación tal que obligue al enemigo a mantener importantes fuerzas para hacer frente a todas las eventualidades.—Mar.

Una Misión americana.

LONDRES 21.—La Agencia Reuter publica un despacho de Petrogrado diciendo que se dirigirá en breve a Siberia una Misión americana para hacer una investigación sobre la noticia de que han sido armados los prisioneros de guerra.—Dobor.

El Soviet y los «bolcheviques».

ESTOCOLMO 21.—Ha circulado el rumor de que el Soviet de los comisarios del pueblo, así como las Administraciones bolcheviques, no quedarán en Moscú, sino que se trasladarán a Samara, Saratov u Oufa.

El control organizado en Rusia con la participación de los alemanes estará representado en Petrogrado por una Comisión Central, compuesta de diez o doce personas.

En diversas poblaciones rusas funcionarán Subcomisiones.

El desarme rápido de los dos regimientos de la Guardia rusa y el alojamiento del gran duque Miguel (a quien se ha obligado a salir de Petrogrado para Berna) obedecen a una denuncia de los alemanes, que hacían temer a los bolcheviques un complot monárquico.

Tampoco parece menos amenazado el régimen maximalista.—C.

El Tratado de Brest-Litowsky, sancionado

ESTOCOLMO 21.—El resultado del escrutinio por medio del cual el Congreso de los Soviets ha sancionado el Tratado de Brest-Litowsky es exactamente como sigue:

Aprobatorios, 704 votos; en contra, 101, y abstenciones, 115.—C.

LA BOLSA

Cotización del 21 de Marzo.

BOLSA DE MADRID Interior, DE HOY

4 POR 100 INTERIOR

Serie F. 77 30 77 35

C. 79 15 79 25

A. 79 70 79 80

Fin de mes. 77 85

4 POR 100 EXTERIOR

Serie F. 88 87 75

C. 88 35 88 35

A. 88 50 88 50

4 POR 100 AMORTIZABLE

Serie F. 86 10

C. 86 25

A. 86 50

5 POR 100 AMORTIZABLE 1900

Serie F. 94 90

C. 95 35 95 25

A. 95 75 95 15

5 POR 100 AMORTIZABLE 1917

Serie F. 93 30 93 25

C. 93 50 93 30

A. 93 45 93 30

OBLIGACIONES TESORO 4,75 POR 100

Serie A, de 500 pesetas. 103 50 103 50

Serie B, de 5.000 idem. 103 35 103 30

CEDULAS

Banco Hipotecario, 4 por 100

Idem 5 por 100. 99 75 99 90

Idem 5 por 100. 106

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Rentitas 1 1/2 por 100. 91 70

Exprop. Interior 5 por 100. 95 50

Villa de Madrid 1914, 6 por 100. 93 30

ACCIONES

Banco de España. 510

Hipotecario. 215 50

Habano-Amoroso. 202

Rio de la Plata. 275

Compañía de Tabacos. 294

Explosivos. 305

LOS SUBMARINOS ALEMANES

Confirmación del torpedeamiento del "Bogotá"

BARCELONA 21.—En la Comandancia de Marina se ha recibido un telegrama oficial del Ministerio de Estado, que ha remitido otro a la Embajada de España en Roma, en el que se anuncia el torpedeamiento del vapor bilbaíno *Bogotá* número 4, cerca de las costas italianas. Agrega que se ha salvado la tripulación.

En el referido telegrama el capitán del barco hundido pide, por el indicado conducto, a un amigo suyo de esta plaza un crédito de 10.000 pesetas para atender a los gastos de repatriación de los tripulantes.—Zaragoza.

Otro barco español, hundido.—Lo que cuentan los naufragos.

LAS PALMAS 21.—Han llegado al puerto de Arrecife, de la isla de Lanzarote, 33 tripulantes del vapor español *Artillado*, de 1.500 toneladas, perteneciente a la Compañía Hijos de José Tayá, de Barcelona, que fue hundido por un submarino alemán, a 60 millas de Lanzarote, el día 14 por la tarde.

El *Artillado* procedía de Barcelona, y había hecho escala en Gibraltar para cargar carbón para su consumo, dirigiéndose a Canarias.

Todos los tripulantes se han salvado.

Los llegados dicen que el submarino en cuestión desplazaba 1.500 toneladas y llevaba 80 hombres de tripulación.

Es el mismo que detuvo al vapor correo *Reina Victoria*.

Añaden que en la costa Sur de Gran Canaria ha sido hundido por el mismo submarino el barco norteamericano *A. E. Nylans*, y que en la costa occidental de África embarrancó un vapor inglés, cuyo nombre ignoran, y que creen huir del submarino citado.—Vives.

TOROS

Ses toros de Benjumea. Matador: Galito chico, Saleri II y Camarero, que tomará la alternativa.

Un cartel atrayente, una tarde espléndida y una gran entrada.

Camara tiene cartel conquistado como novillero, y la gente quiere verlo doctorar. Por lo demás, el nuevo doctor es un gran banderilleiro, un matador fácil, no exento en ocasiones de clasicismo, y... nada más. Nos falta la dura prueba de una larga pelea con reses de respeto. ¿Logrará el corodós? Buena falta hacen buenos toreros.

El paseo se hace entre los aplausos del respetable. Y tras los preliminares de rigor, se da suelta al

Primero.

Bonito; negro, gordo y cornalón.

COGIDA DE CAMARERO

Tras unos capotazos de los pases, Camarero abre de capa en corto, y el toro lo empunta y arroja al suelo, y no hay un desaguisado por milagro.

¡Mat principio! El toro tadea y busca los tableros, tomando en junto cinco varas, por tres caídas. En los quites, cero.

Los chicos de Camarero banderillean prontamente a la res, que tiene poder y corta el terreno.

Toca a matar, y Galito entrega los frastos al alfiler de Machaquito.

Comienza el muchacho con precauciones, y tira alargando el brazo. A los pocos pases iguala el toro en la suerte natural, y entra el matador con un pinchazo en lo alto a volapié, saliendo enganchado por el pecho.

Pocos pases más, ayudado por el peonaje, y otro pinchazo, leve. En seguida, media en lo alto, entrando con ventarías. (Siseos y pios.) El toro no estaba para lucimientos; pero Camarero no lo ha parado, y al matar tampoco se ha acordado de su tío.

Segundo.

Negro bragao, también gordo y con cara de respeto.

Salí echando las manos por delante en cuanto le presentaban el capote los banderilleros.

Salí intentando torer, sin que le res quiera pelear.

Con trabajo se lo pone en suerte al de don Pablo, y al ver delante al picador huye con desdoro. ¡Oh la vieja feyenda del toro bravo! Resumen del tercio: cuatro varas, demostrando muy poco poder.

Galito, que vio antes que nadie el escaso poderío de la fiera, se estiro en un quite, y fue aplaudido.

Chatin y su compañero hacen varias pasadas, porque el benjumea está quedadote y los deja venir, sin ayudarlos con la embestida. La suerte resulta de un aburrimiento espantoso.

Brinda después Saleri, y manda retirar a la gente.

Comienza con un pase por alto; sigue después con uno de rodillas, y luego, francamente decidido, da una serie de artísticos mulazgos, que remata con una buena estocada, entrando en corto y por derecho.

El toro rueda hecho una pelota, y el bravo matador alcarrea una grande y justa ovación, sacando muchos espectadores el pahucho en demanda de la oreja.

¡Muy bien, Saleri! ¡Así se llega!

Tercero.

Aun dura la ovación a Saleri cuando sale un toro negro con bragas, grandote y cornalón. Desdada casi desmonta a Camarero.

La res tiene muchos pases, y persigue a Blanco, que toma la barrera con apuro.

Galito ve que el toro no embiste por el lado derecho, y tora por el izquierdo cuanto puede, con arte indiscutible. (Muchas palmas.)

También tiene poco poder el benjumea, a quien los picadores de José castigan no todo lo bien que debe exigírselo.

Varas, cinco; caídas, dos; caballos, cero.

Cantimplas cuarta, después de larga preparación, un par, cortándole el toro el terreno y derribándolo, sin consecuencias. Alimento hace una pasadita, y coloca un par abierto y trasero, y cierra el tercio Cantimplas con otro par, regularísimo nada más.

Galito bregó con más facultades que arte. Camarero devuelve los frastos a José, que brinda y comienza con un pase ayudado por bajo, luego empieza una faena de puro alivio, impropia de un torero de su categoría: pases por delante, machetaz y mucha precaución y pocas ganas de agredir.

El público protesta, y con razón.

Entra el niño a la carrera, y larga un sablazo ignominioso, que mata. (Bronca.)

¡Parece mentira!

Cuarto.

Olivero; también negro bragao, largo, flaco, con buenas defensas, pero feo de tipo.

Cuco echa el primer capotazo, que acepta el toro con poca bravura. ¡Todo sea por el buey Apis!

Galito larga bandera, y la gente chillá, porque parece que el maestro tampoco va a querer esta vez. ¡Cuando usted guste, señor Galito!

En la primera vara derriba a Carriles y lo busca en el suelo, quitando José.

Entre Fanesio, Camarero y Carriles se pican el toro, quedando mejor Fanesio.

En los quites Galito no hizo nada; Saleri se arrojó, y oyó las palmas que se hicieron sonar.

Resumen del tercio: seis varas, tres caídas; caballos, uno. (El primero de la tarde!)

Galito ofrece los pases a sus compañeros. Sale Camarero por delante, y cambia un par por el lado izquierdo, dejando llegar, pero moviendo los pies antes de tiempo. (Aplausos.)

¡Eso no es banderillar al cambio, mi amigo! Saleri, de dentro adentro, pone un par dibujado, cuarteando por el lado derecho. (Ovación.)

Galito hace una pasadita de adorno, cambiando cerca de los tableros, y luego pone medio par, entrando rápido, según su costumbre. (Palmas.)

Requiere los avíos José, y da un pase por alto bueno; luego, tres naturales superiores. (Ovación.)

Nueva faena, por ayudados y de rodillas, siempre superior. Se arroja la res, y Galito, por no ser menos, se arroja también; coge los pitones, se sienta en el estribo y permanece cara al toro, que está quieto.

La faena resulta de gran efecto, y el matador es ovacionado justamente.

Entra a matar con alguna ventaja, y mete media arriba que hace echarse al toro. (Ovación.)

Me ha gustado mucho Galito con la muleta. El toro tenía poco poder y los rodillazos no eran del todo hechos, pero en conjunto Galito ha estado superior.

Quinto.

Fogonero; negro zaino, de buen tipo, como todos sus hermanos, largo y bien colocado de defensas.

Saleri, que tiene ganas de pelea, da una serie de verónicas, en las que todas las del lado izquierdo, que es por donde embestia bien el benjumea, fueron francamente buenas. Termina con un lucido recorte, y es muy aplaudido.

Mostrando más mansedumbre que otra cosa, acepta el toro las varas de ordenanza, poniendo un gran puyazo Umerrí.

Caballos, uno.

En los quites no hubo nada de notable.

Toca a banderillas, y se hace el tercio ligero, ya que no con gran dosis de arte.

¡Menos mal!

Vuelve Saleri a empuñar la espada y la muleta, y se encuentra con el toro quedadote y conservón.

Julian se entera pronto de que no hay lucimiento con la muleta, y entra a matar desde lejos, no estrechándose como acostumbra.

Entra en faena la cuadrilla, y vuelve a la carga Saleri, señalando un pinchazo bajo.

Signa la faena con escaso lucimiento, y con media bien colocada y un descabello a la primera acaba el diestro con la vida de su enemigo. (Silencio.)

No había material para grandes cosas. No obstante, Saleri debió llegar más con la muleta al benjumea.

Sexto.

Gratito; colorao y con dos pitones enormes, pero bajo de agujas.

El Gordo pica en el espinoz, y la res sale de estampía de la suerte.

Camara quitó dando un monterazo; Galito se estrecho en unos lances, que le fueron muy aplaudidos, y Saleri no fue menos y tiró un recorte con arte.

El toro fue voluntario, aunque demostró escaso poder.

Varas, cinco; caídas, una; caballos, uno.

Camara coge los palitroses y los ofrece a Galito y Saleri.

Ya vuelve la mala costumbre de banderillar todos en un mismo toro.

Cita al cambio Camarero, y por el lado izquierdo aguanta mucho y coloca un par superior en todo lo alto, que se ovaciona. ¡Altoza!

Saleri, a cuatro metros de la cabeza del benjumea y con la espalda en los tableros, gana la cara de la res con gran arte y cuarteo un par de primera. (Ovación.)

Los chicos de Camarero se alegraron con la montera al animal, y hasta de desahar desde largo, consigue que se le arranque, y lo manda largo, clavando arriba, al cambio, los palitroses. (Ovación.)

Encuentro al par de José un defecto, por haber cambiado muy cerrado en las tablas, y donde la querencia del toro hacia las aletas hacia la suerte poco peligrosa.

Camara comienza torando con arte; pero el toro se arranca despacio y no deja lucirse al muchacho.

Signa la faena, tirando sólo a igualar, y desde cerca da una buena estocada, entrando y saliendo bien de la suerte. (Muchas palmas.)

CARAMBA

Ya viene la mala costumbre de banderillar todos en un mismo toro.

Cita al cambio Camarero, y por el lado izquierdo aguanta mucho y coloca un par superior en todo lo alto, que se ovaciona. ¡Altoza!

Saleri, a cuatro metros de la cabeza del benjumea y con la espalda en los tableros, gana la cara de la res con gran arte y cuarteo un par de primera. (Ovación.)

Los chicos de Camarero se alegraron con la montera al animal, y hasta de desahar desde largo, consigue que se le arranque, y lo manda largo, clavando arriba, al cambio, los palitroses. (Ovación.)

Encuentro al par de José un defecto, por haber cambiado muy cerrado en las tablas, y donde la querencia del toro hacia las aletas hacia la suerte poco peligrosa.

Camara comienza torando con arte; pero el toro se arranca despacio y no deja lucirse al muchacho.

Signa la faena, tirando sólo a igualar, y desde cerca da una buena estocada, entrando y saliendo bien de la suerte. (Muchas palmas.)

Ya viene la mala costumbre de banderillar todos en un mismo toro.

Cita al cambio Camarero, y por el lado izquierdo aguanta mucho y coloca un par superior en todo lo alto, que se ovaciona. ¡Altoza!

Saleri, a cuatro metros de la cabeza del benjumea y con la espalda en los tableros, gana la cara de la res con gran arte y cuarteo un par de primera. (Ovación.)

Los chicos de Camarero se alegraron con la montera al animal, y hasta de desahar desde largo, consigue que se le arranque, y lo manda largo, clavando arriba, al cambio, los palitroses. (Ovación.)

Encuentro al par de José un defecto, por haber cambiado muy cerrado en las tablas, y donde la querencia del toro hacia las aletas hacia la suerte poco peligrosa.

Camara comienza torando con arte; pero el toro se arranca despacio y no deja lucirse al muchacho.

Signa la faena, tirando sólo a igualar, y desde cerca da una buena estocada, entrando y saliendo bien de la suerte. (Muchas palmas.)

Ya viene la mala costumbre de banderillar todos en un mismo toro.

Cita al cambio Camarero, y por el lado izquierdo aguanta mucho y coloca un par superior en todo lo alto, que se ovaciona. ¡Altoza!

Saleri, a cuatro metros de la cabeza del benjumea y con la espalda en los tableros, gana la cara de la res con gran arte y cuarteo un par de primera. (Ovación.)

Los chicos de Camarero se alegraron con la montera al animal, y hasta de desahar desde largo, consigue que se le arranque, y lo manda largo, clavando arriba, al cambio, los palitroses. (Ovación.)

Encuentro al par de José un defecto, por haber cambiado muy cerrado en las tablas, y donde la querencia del toro hacia las aletas hacia la suerte poco peligrosa.

Camara comienza torando con arte; pero el toro se arranca despacio y no deja lucirse al muchacho.

Signa la faena, tirando sólo a igualar, y desde cerca da una buena estocada, entrando y saliendo bien de la suerte. (Muchas palmas.)

Ya viene la mala costumbre de banderillar todos en un mismo toro.

Cita al cambio Camarero, y por el lado izquierdo aguanta mucho y coloca un par superior en todo lo alto, que se ovaciona. ¡Altoza!

Saleri, a cuatro metros de la cabeza del benjumea y con la espalda en los tableros, gana la cara de la res con gran arte y cuarteo un par de primera. (Ovación.)

Los chicos de Camarero se alegraron con la montera al animal, y hasta de desahar desde largo, consigue que se le arranque, y lo manda largo, clavando arriba, al cambio, los palitroses. (Ovación.)

Encuentro al par de José un defecto, por haber cambiado muy cerrado en las tablas, y donde la querencia del toro hacia las aletas hacia la suerte poco peligrosa.

Camara comienza torando con arte; pero el toro se arranca despacio y no deja lucirse al muchacho.

Signa la faena, tirando sólo a igualar, y desde cerca da una buena estocada, entrando y saliendo bien de la suerte. (Muchas palmas.)

Ya viene la mala costumbre de banderillar todos en un mismo toro.

Cita al cambio Camarero, y por el lado izquierdo aguanta mucho y coloca un par superior en todo lo alto, que se ovaciona. ¡Altoza!

Saleri, a cuatro metros de la cabeza del benjumea y con la espalda en los tableros, gana la cara de la res con gran arte y cuarteo un par de primera. (Ovación.)

Los chicos de Camarero se alegraron con la montera al animal, y hasta de desahar desde largo, consigue que se le arranque, y lo manda largo, clavando arriba, al cambio, los palitroses. (Ovación.)

Encuentro al par de José un defecto, por haber cambiado muy cerrado en las tablas, y donde la querencia del toro hacia las aletas hacia la suerte poco peligrosa.

Camara comienza torando con arte; pero el toro se arranca despacio y no deja lucirse al muchacho.

Signa la faena, tirando sólo a igualar, y desde cerca da una buena estocada, entrando y saliendo bien de la suerte. (Muchas palmas.)

Ya viene la mala costumbre de banderillar todos en un mismo toro.

Cita al cambio Camarero, y por el lado izquierdo aguanta mucho y coloca un par superior en todo lo alto, que se ovaciona. ¡Altoza!

García Romero, el tenor cómico Pablito López, los banfonos Florencio N. Medrano y Pedro Alcántara, el bajo Enrique Bent y los actores Manuel Conto, Antonio de la Guerra, Francisco Lojorroy, Antonio Castañé, José Galarín y Eduardo Moreno.

Van como maestros directores Juan Antonio Martínez y José Párra, y como apuntados, Rafael Azpiroz y Gumersindo Rodríguez. La Casa Vila se ha encargado de la sastreía; los hermanos Váler, del *allegro*, y Muriel, de la pintura escenográfica.

Oportunamente daremos cuenta a nuestros lectores de la obra con que inaugurará, el Sábado de Gloria, este teatro.

A pesar del esfuerzo metálico que supone una compañía tan completa, sabemos que la Empresa está dispuesta a que los precios sean exageradamente módicos.

EN EL SUPREMO

LAS ACTAS PROTESTADAS

(Final de la sesión de ayer.)

Torrel

El Sr. Ryo Villanova pide la nulidad de la elección por la incapacidad del candidato triunfante, Sr. Ferraz, que actuó como vicepresidente de la Comisión provincial, y por la escandalosa compra de votos.

El Sr. Casanova, también candidato derrotado, combate la validez de la proclamación, abundando en los argumentos expuestos por su compañero el Sr. Ryo Villanova, y hace constar la protesta de varios Ayuntamientos.

El representante del Sr. Ferraz, D. Carlos Castel, se remite al expediente electoral, en el que no aparecen pruebas documentadas de los abusos denunciados.

Elogia las aptitudes y las simpatías de su representado, que ha sido diputado provincial por el distrito de Teruel, en cuatro elecciones consecutivas, con votaciones crecientes, y termina afirmando que no hay motivos de incompatibilidad del Sr. Ferraz.

Rectifican brevemente los candidatos derrotados, y se pasa a la vista de

Redondela.

No compareció la parte impugnadora, y se da por celebrada la vista.

Illescas.

El señor marqués de Villabragina combate el acta de proclamación, como representante del candidato derrotado, D. Ambrosio Vélez.

Enumera diferentes atropellos, que son motivos bastantes para que se anule el acta, como en la elección pasada.

El candidato Sr. Elorrieta—dice—, secretario político del Sr. García Prieto, hizo desfilir por su despacho a los alcaldes del distrito, fué nombrado un determinado juez de instrucción y se destituyó de Real orden al alcalde de Illescas; se nombraron toda clase de delegados, y se han perpetrado otra serie interminable de abusos en favor del candidato señor Elorrieta.

Este rebate los cargos aportados por el representante de la parte contraria, y se da por celebrada la vista y por terminada la audiencia.

LA SESION DE HOY

Vergara.

El candidato derrotado, Sr. Lequerica, habla en su informe de coacciones cometidas para evitar su triunfo, no obstante contar con el apoyo de los distintos elementos políticos, entre ellos los jaimistas y los católicos independientes.

Dice que sorprendió una reunión en Eibar en la que pudo descubrir el juez municipal que se pagaban los votos de las pasadas elecciones con arreglo a varias listas de electores; en número superior al de 200, incautándose del dinero dispuesto para el pago de sufragios y de las listas correspondientes.

El Sr. Aranzadi, en nombre del electo, señor Eizaguirre, defiende su proclamación, afirmando no hay prueba alguna de lo expuesto, ya que las actas presentadas son sólo de referencia.

Del caso de Eibar dice que, por una certificación aportada por los asistentes al acta, resulta que la reunión sorprendida (Paseo y pios.) se celebraba para conmemorar el triunfo, y las listas de gastos lo eran de los legítimos en toda elección; los referentes a los agentes que habían intervenido en la misma. Concluye pidiendo la validez del acta y la proclamación del Sr. Eizaguirre.

Rectifica brevemente el Sr. Lequerica.

Badejoz.

No se presenta nadie, y se da por vista.

Huésca.

El Sr. Arias, candidato derrotado, impugna la proclamación del Sr. Morote, quejándose de coacciones y atropellos.

El Sr. Morote defiende su proclamación, citando el caso de varios colegios a cuya puerta unos veinte hombres armados evitaban la entrada de los electores.

Pide la anulación del acta.

El Sr. Morote defiende su propio derecho a ser proclamado por el distrito de Huésca, y a que, según lo declarado constantemente por el Tribunal, el carácter tendencioso de una impugnación es suficiente para que no sea tenida en cuenta.

Niega las coacciones alegadas, pues los votos se le concedieron a él por la labor realizada, y se negaron al Sr. Arias, que no era conocido en el distrito.

Examina los escrutinios de los distintos colegios, y saca la consecuencia de que si, a fuer de hombre sincero, reconoce deben anularse dos Secciones, el resto es suficiente para darle el triunfo, por lo que pide la validez de su elección.

Puente del Arzobispo.

D. Manuel Azafra, derrotado, hace notar que los cinco notarios habilitados, a su requerimiento, por el presidente de la Audiencia de Madrid se presentaron en Oropesa preguntando por él, que se encontraba al otro extremo del distrito, sin que hubiera medio de que se movieran de dicho pueblo.

Habla de que en Puente del Arzobispo se ha perseguido a los electores independientes, hasta expulsarlos de sus empleos o destinarlos a los que no estaban conformes con votar al candidato proclamado.

Habla de compra de votos, y propone una información judicial.

D. César de la Mora, diputado electo, defiende su triunfo, que atribuye a su arraigo en la provincia y a la antipatía que la política reformista del Sr. Azafra inspiraba en el partido. Niega la compra de votos. Niega también haber sido favorecido por el presidente del Consejo y el ministro de la Gobernación; lo que únicamente lo ha favorecido es la importancia de la fracción política a que pertenece.

Concluye que, como no hay verdadera impugnación, procede la propuesta de la validez de la elección.

Agrega.

El Sr. Azpiroz ataca la proclamación del Sr. Posadas, censurando enérgicamente el procedimiento de soborno, comprobado en el expediente, y atacando la política del vizconde de Eza.

Afirma que la elección estaba previamente convenida, y que no sólo por esto había que anular el acta, sino por ser el proclamado un

caso típico de incompatibilidad, ya que era en el año último diputado vocal de la Comisión provincial. Termina su elocuente discurso pidiendo, por tales motivos, la anulación del acta.

El Sr. Posada, candidato triunfante, dice que habla no para defenderse, sino para defender la voluntad del distrito.

Defiende la política del vizconde de Eza, negando que se haya recurrido a coacciones y sobornos para lograr el triunfo.

Dice que habiendo sido el distrito representado por individuos de su familia, y ejerciendo la abogacía quince años en Soria, era lógico que el partido de Agreda no lo desconociese y le otorgara sus votos, no obstante los merecimientos del Sr. Azpiroz, desconocido en el distrito, que representaría la última vez por el artículo 29.

Niega que haya incompatibilidad, y concluye pidiendo la validez de su acta.

Salamanca.

El Sr. Cleirac, derrotado, ataca la forma como llevaron a cabo la elección el candidato triunfante, D. Isidro Pérez Oliva, auxiliado por el gobernador, que—dice—realizó verdaderas coacciones para conseguir el acta.

Alega que la constitución de las Mesas en Salamanca no se ajustó a la ley, y que las listas de votantes estaban en forma tal, que por tener huecos bastantes al final podían ser ampliadas a discreción, y así modificar el resultado.

Comedia.—Compañía cómicodramática.—
A las 10, (Que viene mi marido)
Odeón.—A las 10, De pasión y Una mujer
muerta.
A las 6,30, El cuento del lar.
Lara.—No hay función.
Apolo.—A las 10,30 (doble), El niño judío
(dos actos).
A las 8,15 (doble), El niño judío (dos actos).
Esteva.—A las 10,30, El ilustre huésped.
A las 8, El hijo pródigo.
Zarzueta.—A las 10 (especial), La casita
blanca y La canción del olvido.
A las 6 (doble), La casita blanca y La alegría
del batallón.
Cómico.—Compañía Prado-Chicote.
A las 8,15 (doble), El niño judío (dos actos).

A las 10,15 (señal), Las hijas de España.—
 las 11,30 (señal), Los amos del mundo.
 A las 7 (señal), Las hijas de España.
Reina Victoria.—A las 10,30 (doble), La
 araña azul y La Padova.
 A las 6,30 (doble), La dama blanca.
Infanta Isabel.—Compañía cómica.—
 las 10,15 (doble), Un lio del otro mundo.
 A las 6,15 (doble), El hombre de la montaña.
Martin.—A las 6 (popular), Los secretos de
 Venus y La fiesta de la alegría.—A las 9, el
 mal de amores.—A las 10,15, La fiesta de
 la alegría.—A las 11,30, El monte de la belleza.

Los Dolores de la Santísima Virgen.—San Basilio, presbítero y mártir; Santos Deogracias, Pablo y Buenvenido, obispos; Santa Basilia, mártir, y Santa Catalina, virgen.

La Misa y Oficio divino son de los Dolores de la Santísima Virgen, con rito doble mayor y color blanco.

Cuarenta Horas.—Parroquia de Nuestra Se-

Español.—A las 5, concierto por la banda municipal.

Parque de la Ciudad Lineal.—A las

cingaros.—Restaurante.—Début de Los Ronsky, elegantes bailarines.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Se admiten anuncios y suscripciones. -Floridablanca, 1, baj.

S. VIVER
Goya, 28.—Teléfono 5-881

HEMORRAGIAS

ESTÓMAGO E INTESTINOS
SE CURAN EL 99 POR 100 DE SUS ENFERMEDADES CON EL
ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS
 Conocido y recetado hoy por los médicos de las cinco partes del mundo. Quita el dolor y todas las molestias de la digestión, abre el apetito y facilita, «entorno como más, digiere mejor y se asila».
 CURA las acedías, dolor y ardor de estómago, aguas de boca, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, dilatación y flogra del estómago, anorexia y clonismo con dispepsia, hiperclorhidria, flatulencias, oñfros, indigestiones, neurastenia gástrica, diarrea, disenteria, desarrollo de gases. Obra como antiséptico del estómago y de los intestinos. CURA los diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición.
 Páase en las principales farmacias del mundo y en la de SAIZ DE CARLOS, Serrano, 30, MADRID.
 desde donde se remite folleto a quien lo pida. Enlase la MARCA DE FÁBRICA